

EL AMIGO DEL OBRERO

Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Perea
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymán 126

Corresponsales:
En Buenos Aires: Dr. Juan N. Quagliotti
En París: Francisco Yañez
En Friburgo: Max Turmann
En Madrid: Severino Anzor

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: FERNANDO O. PLÁ
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semebre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 19—*Temporada*—Ayuno—Stos. Nemésio, Dario y Pablo, mrs.; Urbano V. papa.
Domingo 20—*IV de Adviento*—Stos. Domingo, Liberato, Julio y Macario, mrs.
Lunes 21—Stos. Tomás, ap., Anastasio, mrs., Tomás, mrs. y Gilce-rio.
Martes 22—Stos. Demetrio, Horacio y Zehon, mrs.—*Venerio*.
Miércoles 23—Stos. Gervasio, Basilio y Evaristo, mrs.; Sta. Victoria, vg., mrs.; Hector, mrs.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 19 DE DICIEMBRE DE 1908

CARTAS DE ESPAÑA

El nivel moral

de las clases gobernantes

Madrid, Noviembre 1908.

Con motivo de discutirse en las Cortes una nueva reforma de la ley de alcoholes, un señor diputado de los que por haber alcanzado la categoría de ministro tienen autoridad política, y por haber pertenecido a los dos partidos milantes conoce mejor sus interioridades, el señor Urzáliz, ha pronunciado un discurso cuyas declaraciones no deben pasar inadvertidas, pues aun prescindiendo de la materia discutida y de los hechos relatados que a ella se refieren, por sus conceptos generales respecto al vicio de que adolece nuestra vida política, merecen oportuno y extenso comentario.

El señor Urzáliz ha declarado franca y terminantemente que la causa principal de nuestra decadencia y el obstáculo que se opone al desarrollo de la vida nacional, está en el concepto que se tiene de la falta de moralidad de las clases gobernantes, concepto que mata la confianza pública para acometer empresas útiles y fomentar con el mal ejemplo, la corrupción de las clases gobernadas. Este juicio lo ha autorizado con el testimonio de autores ingleses, los cuales, después de estudiar el estado político de España y de apreciar los elementos de riqueza latente que poseemos, advierten que nada puede prosperar entre nosotros por la corrupción de las clases gobernantes, y que la única esperanza de España está en la purificación de su Administración y en la elevación del nivel moral de sus hombres públicos.

En verdad que sobra la cita de los escritores ingleses, pues desde la independencia ya lejanos del *Liberalismo* han dado un ejemplo de lo que se llama en España publicistas que denuncian esta corrupción creciente de las clases gobernantes, como fruto de un régimen de libertad absurda que a veces ha permitido escalar los destinos públicos los hombres más audaces a título de progresistas y liberales.

Los hombres públicos liberales

Ya dijo Chateaubriand que en los períodos de las revoluciones políticas sucede lo que en los lagos cuyas aguas claras y apacibles se revuelven, cuando heces que se arrojan en el fondo suben y se apoderan de su superficie, y por eso a todas nuestras revoluciones ha sucedido un levantamiento de las heces de la sociedad, hasta convertir sus poderes en focos de pestilencia.

No hay que olvidar que los partidos liberales, que forman casi totalmente las clases gobernantes, nacieron de la desamortización eclesiástica, teniendo a Mendizábal por padrino, y que al bautizarse con las aguas revueltas de aquella heces, se convirtieron en heces, adquiriendo un carácter de inmoralidad, indignidad con el cual se han ido desmoronando en las varias etapas del régimen con titucional y parlamentario.

Y como el vicio original alcanza a los demás pueblos europeos que han vivido y viven en el mismo régimen, no hay para qué traer aquí testimonios extraños de un mal que padecen más o menos todas las clases gobernantes que se hallan sometidas a los mismos errores.

Pero en el fondo es el error que la corrupción de los hombres públicos, y sea su campo la acción entera, ya sea el reducido espacio de un término municipal, ha sido y es la causa de que se malogren entre nosotros los esfuerzos de vida y de progreso con que pudiéramos a la Providencia. El señor Urzáliz ha tenido la sinceridad de confesarlo en la tribuna de las Cortes, y aunque el móvil de su declaración ha sido poder ser, como suponen los ministeriales, entre los cuales figura, desplace, de agravios recibidos del gobierno, es la verdad que ha puesto el dedo en la llaga y ha dado un testimonio del origen y fundamento de nuestros vicios y desgracias.

La política es una industria...

Los hombres políticos no inspiran confianza al país, y como ellos son los que legislan y mandan, ni las leyes

alcanzan el respeto que debe hacerlos eficaces, ni los mandamientos de los gobiernos se cumplen con la docilidad que puede hacerlos fecundos.

La política se mira como una industria casi siempre de vívidores, de donde resulta que los gobernados, lejos de acogerse al amparo de las autoridades políticas, las rehuyen en cuanto pueden; temerosos de caer en la tova de sus molinos financieros. Hay un sistema de recelo, de desconfianza, casi de hostilidad, entre gobernantes y gobernados, que crean la indisciplina social y mantienen el país en perpetuo desorden.

Claro está que la sospecha del pueblo raya en la exageración y extrema sus rigores, porque es evidente que hay hombres públicos intachables, de buena voluntad y honrados y generosos propósitos; pero sobre que éstos parecen ser los menos, basta que algunos hayan creado la mala fama para que el país contribuya a hechar a todos el rasero nivelador de sus juicios temerarios.

Desde luego las complicaciones y enredos de la vida moderna contribuyen a fomentarlos, porque desde el momento en que los políticos simulan sus empresas gubernamentales con las empresas industriales o mercantiles, no cabe la sospecha de que siendo hombres han de incurrir en el egoísmo de armonizar sus miras personales con sus influencias políticas.

Las ganancias de los políticos

Pero hay otro orden de cosas que aun es más general y más grave, que suscita mayores y más hondas sospechas y crea profundas antipatías a las clases gobernantes. El arrendamiento de la contratación de los servicios de Estado es cauce por donde corren aguas muy sucias, en las cuales se remojan los odios populares.

Por lo regular estas contratas las adquieren hombres insolentes, de poca o ninguna representación social, y sin embargo, son empresas que dejan pingües ganancias y que despliegan una acometividad y unos arrosos superiores a los que corresponde a sus agentes y directores. La maledicencia, que ve a algunos políticos sin profesión ni rentas vivir holgadamente, como puede evitarse que sospeche que detrás de esas empresas hay políticos de influencia representados por testaferreros?

Así como el descrédito y así ha bajado, como ha declarado solemnemente el Sr. Urzáliz, el nivel moral de las clases gobernantes, con grave daño de los intereses generales de la nación, paralizados con el obstáculo de la desconfianza y del miedo.

Y como la discusión recata sobre cuestiones de Hacienda, el Sr. Urzáliz, insistiendo en su declaración, añadió: «Una ley que favorezca la elasticidad de las conciencias, una ley que produzca por resultado ciertas tendencias, cierta familiaridad con la defraudación, con la infracción de los deberes morales y de los deberes para con el Estado, ¡oh! esa es una ley nociva para la nación a que se aplique».

La defraudación es moneda corriente

Elorador ha sido ministro de Hacienda, y precisamente dimitió su cargo por negarse a conceder al conde de Irujo negarse a concederle cinco millones de pesetas para remediar la crisis agraria de Andalucía; de modo que sus palabras tienen un valor inapreciable para estimar la naturaleza y profundidad de la llaga que de vicia nuestra Hacienda pública. La defraudación es una cura en que cae y se pierde la mitad de nuestro presupuesto.

Si teniésemos una ley, decía Aparisi, debemos cumplirla en su espíritu y en su letra; una mentira deshonra a un particular, y una ley mentira corrompe a un pueblo. Aplíquese el juicio a nuestras leyes y se verá que la defraudación de las rentas públicas no es más que la consecuencia natural de leyes que, como ha declarado Urzáliz, favorecen la elasticidad de las conciencias.

Ya hace más de medio siglo que Bonald declaró que conocía leyes en Europa que se habían redactado en cien artículos para colocar en ellas tres solamente, con lo cual se demuestra que el mal es antiguo y procede, no de nuestras costumbres, sino de las instituciones modernas. En las leyes tributarias este caso se repite con harta frecuencia, porque los intereses privados buscan siempre un porfido por donde escapar de las cargas que imponen los intereses públicos.

El régimen de los partidos favorece esta tendencia, porque cada político hace una patria de su partido y se considera un héroe sacrificándose a la verdadera patria y a veces su honor y su conciencia.

De todo lo cual se deduce que no es posible separar el orden moral del político sin que este perezca, cayendo en los desórdenes de la arbitrariedad, que es el régimen de la anarquía.

Bueno es que al cabo de un siglo los gobiernos liberales se declaren en el seno de su representación y por uno de sus caudillos estas verdades que forman la tesis de nuestras constantes afirmaciones. Sin levantar el nivel moral

de los gobernantes, ya ocupen los di-
vanos de las Cortes, ya los bandos de
los ayuntamientos, es imposible regene-
rar a España. Cuando el poder y la
ley inspiren confianza, la sumisión y la
obediencia serán fáciles; entre tanto la
influencia corruptora de los de arriba
se transmitirá a los de abajo, y según
ha dicho un moralista, la multitud y la
autoridad de los que pecan no quitán
hasta la vergüenza de pecar.

La moral pública es el resultado de
la privada; pues si ha de perfeccionar-
se el gobierno para los hombres, éstos
han de perfeccionarse para los gobier-
nos.

NÚMERO

El Pbro. don Salvador Capobianco
R. I. P.

Como lo anunciábamos en nuestro
número anterior, el quince de madru-
gada entregó su alma al Creador este
apreciado sacerdote que desempeñaba
el curato de la Parroquia de Florida.

Los que conocíamos las hermosas
cualidades sacerdotales que adornaban
al buen ministro de Dios, de las cuales
dió brillante prueba en los distintos
cargos que ha desempeñado en medio
de nosotros, nos podremos dar exacta
cuenta de lo sentida que habrá sido en
la ciudad de Florida la muerte del ab-
negado sacerdote.

Y en efecto la impresión producida
en aquella ciudad, donde era altamen-
te querido por sus feligreses y aun por
los enemigos de nuestro credo, ha sido
hondísima, como lo demuestra la gran-
diosa manifestación con que el pueblo
todo quiso demostrar su cariñoso ex-
tinto, acudiendo en masa a las honras
fúnebres que se le tributaron y al acto
de la inhumación del cadáver.

El Pbro. Capobianco era italiano de
nacionalidad; pero hacía más de 28
años que se hallaba encardinado a
nuestra Diócesis, donde trabajó siem-
pre como un obrero incansable en la
vina del Señor.

Desempeñó la tenencia de Canelo-
nes, después el curato de San Ramón,
y finalmente hacía más de 17 años que
con general aplauso de todos regía la
Parroquia de la Florida, donde, de una
manera tan repentina lo sorprendió la
muerte, en momentos en que su activo
espíritu sonaba con la colocación del
hermoso reloj parroquial que había ad-
quirido, para que fuera digno orna-
mento de la magnífica Iglesia, que con
su celo y desprendimiento había ele-
vado a la gloria de sus Dios.

El templo de la Florida, es y será al
correr de los años, un monumento bien
duradero por cierto, que recordará
constantemente a los feligreses de aque-
lla ciudad la grata memoria de ese
buen sacerdote, cuya muerte lloran
inconsolables.

También la Parroquia de San Ra-
món, debe a la infatigable laboriosidad
del Pbro. Capobianco, la cómoda casa
parroquial que posee.

Pero si su actividad se ejerció de
una manera tan brillante, en las obras
materiales dedicadas al culto del Se-
ñor, no por eso desmereció en nada su
acción moral en el perfeccionamiento
progresivo de las almas que Dios confi-
a a su cuidado y paternal solicitud.

Brillante prueba de ello; es el flore-
ciente estado en que se hallan las nu-
merosas y piadosas congregaciones de
la Parroquia de la Florida; el estado
de prosperidad que alcanza el Círculo
Católico de Obreros de aquella locali-
dad, prosperidad debida en gran parte
a la dedicación y esmero con que el
Pbro. Capobianco cultivaba esa obra
que él mismo fundara con laudable en-
tusiasmo.

Dios, que ve y pesa todas las ac-
ciones de los hombres, habrá discernido
ya un premio brillante a la fatigosa
labor apostólica de su siervo bueno y
fiel.

A sus honras fúnebres concurrieron
las corporaciones católicas de la Pa-
roquia, y el pueblo en masa acompa-
ñó sus restos en imponente manifesta-
ción de duelo hasta su última morada.

En el funeral, el doctor don Luis
Harguin, Fiscal Eclesiástico, pronun-
ció una magnífica oración fúnebre, ha-
ciendo justicia ante el pueblo desolado,
a las hermosas virtudes del que fué su
buen pastor.

En el cementerio, habló el doctor
Joaquín Ponce de León haciendo re-
saltar los grandes trabajos realizados
por el extinto en su laborioso apos-
tado.

Eleveemos nuestras plegarias al Se-
ñor, a fin de que cuanto antes el buen
obrero de Dios, se halle en posesión
del premio eterno.

Descanse en paz el buen sacerdote
de Jesucristo!

Entre el Círculo C. de Obreros de la
Florida, del cual era incansable y ce-
loso consiliario el Pbro. Capobianco, y
el Consejo Superior cambiáronse los
siguientes telegramas:

Florida 15 de Diciembre 1908—Doc-
tor Luis P. Lengua—Montevideo.
Cumplí el penoso deber de compa-
ñar a ese H. Consejo la sensible pérdi-
da de nuestro consiliario Pbro. don
Salvador Capobianco, habiendo falleci-
do en la mañana de hoy. Salúdalo. Po-

dro Osorio y Franco, vice presidente—
Carmelo Bruno, secretario.
—A presidente Círculo Católico
Obreros de la Florida—15 de Dicie-
bre—El Consejo se adhirió al justo
dolor que embarga a ese Círculo por
el fallecimiento de su digno consili-
rio.—Luis P. Lengua.

ECOS

Algunos anticlericales...

D. José Canalejas, jefe de los demo-
cratas españoles (partido político ultra-
liberal) es un anticlerical conocido.
Conoceas un rasgo de él.

El doctor don Miguel Gil Casares,
catedrático de la Facultad de Medicina
de la Universidad compostelana,
escribía desde Zaragoza, donde había
ido para asistir al Congreso antituber-
culoso, a «El Eco de Santiago»:

«Mas afortunado estará esta tar-
de, con seguridad, D. José Canalejas.
Desde la estación, en donde lo hemos
esperado los congresistas, nos trasla-
damos todos joi anticlericales! al Pi-
lar, y allí el ilustre político venero de
rodillas a la Virgen, y rodeado de ca-
nónigos vestidos de púrpura y de co-
relligionarios vestidos de negro (el
mundo al revés), tomó devotamente
agua bendita e hizo que su hija, pre-
ciosa niña, y sus consueños, que esta-
ban algo distraídos, la tomaran tam-
bién. Es muy simpático este D. José
Canalejas, y ni nosotros los congresis-
tas ni los respetables canónigos del
Pilar hemos perdido la esperanza de
que ahora, algo tarde también, modi-
fique sus racionalismos. ¡Es tan mila-
grosa la Virgen del Pilar! (Sugestiona
de tal manera su elige diminuta entre
los deslumbradores destellos de las
esmeraldas, brillantes y rubies de su
nimbo! ¡Parece ofrecer tantos bienes
a los que sumisos y humildes la vene-
ran!».

M. Gil Casares.

Zaragoza, 6 de Octubre.

TOROS

UNA ACLARACION

He sabido que el pleador Santa Cla-
ra se halla ofendido por la lectura de
un párrafo que le dediqué en mi última
crítica taurina y que, por una inter-
pretación errónea a todas luces, el
concepto ofensivo para la persona que lo
dió el ser.

Es lo mas probable que a la hora
presente y pasado el calor de los pri-
meros momentos, el error se haya ya
disipado por completo; pero por si así
no fuere, y considerando que *Santa
Clara* puede ser tan hombre honrado
y tan celoso hijo como el que más le
sea, he creído oportuno y hasta nece-
sario el hacer una modesta aclaración,
que tranquilice al hombre y coloque a
las cosas en su sitio.

El párrafo aludido dice así:
«Le parece a usted decente el po-
nerse a picar toros para que luego le
pongan a usted a su madre como para
echarla al canasto de la ropa sucia?»

Dejando a parte el lado estético de
la expresión, consecuencia exclusiva
del giro literario de cada uno, yo in-
vito a todas las personas de buena vo-
luntad, que entiendan el castellano, a
que lean una y cien veces el párrafo
transcrito y me digan si en él existe
la más remota ofensa, directa ni indi-
recta, del crítico hacia el eritricado.

Figúrense ustedes, por ejemplo, que
cierta parte del público que va a los
toros, en vez de cometer la grosería
de desahogar sus enojos, mentándole
la madre a los lidiadores que no saben
dó quieren cumplir con su deber,
tuviera la costumbre de tirarse al ruelo
y, palo ya palo viene, lloroso a gar-
razo limpio con ellos. En tal caso el
cronista escribiría:

«Le parece a usted cuando el pleador
leer esto que los cardenales se los ha-
bia hecho el cronista?»

Me parece que no, desde que el co-
mentar un hecho jamás ha significa-
do constituirse en autor, ni cómplice,
ni aprobador de él.

Hágase, pues, el debido paralelo y
dígase si al dirigirme al pleador en es-
ta forma he intentado otra cosa que
no sea darle un sanísimo consejo.

Y entienda y tenga presente el ami-
go Santa Clara, que si desdenguó la
crítica sobre él y no sobre sus compa-
ñeros de oficio, fué por considerarlo,
como gine y como pleador, el mejor
de la cuadrilla, hallándose por lo tanto
en el deber de dar el ejemplo, derro-
chando ligeros y vergüenza por todos
los poros de subien sembrado cuerpo.

He dicho.

EL CHICO DE LA PORTERA.

LA CORRIDA DE MAÑANA

Grandiosa corrida de la temporada,
dicen los programas, y puede que lo
sea.

Esta corrida será una fiesta oficial

en honor de la escuadra inglesa con
asistencia de su Estado Mayor, oficia-
lidad y 700 marineros.

Se lidiarán 8 toros: 4 españoles y 4
criollos.

Número de los toros de lidia: 1 Pas-
telero (criollo), 2 Solitario (criollo), 3
Relejo (criollo), 4 Poluco (criollo), 5
Jobato (español) Miura, 6 Director (es-
pañol), 7 Bolero (español), 8 Habado
to (español).

Orden de la lidia: 1 Segurita y Ma-
chiquito, 2 Pazos y Larita, 3 Machi-
quito y Segurita, 4 Larita y Pazos, 5
Segurita y Machiquito, 6 Pazos y La-
rita, 7 Machiquito y Segurita, 8 Larita
y Pazos.

Siendo director de la lidia el simpá-
tico y aplaudido matador de toros An-
tonio Segura (Segurita).

Nuestro Almanaque

En todas las librerías está en ven-
ta el *Almanaque de El Amigo del
Obrero* para 1909.

Como ya lo anunciáramos, su tiraje es
de 13.000 ejemplares.

He aquí la lista de pedidos que he-
mos recibido hasta la fecha, los que
serán atendidos por su orden respec-
tivo:

Suma anterior	8.233
Antonio Naranja de Estación	100
Mansavillaga	10
Pbro. Eusebio Rius del Cerro	10
Mujica y Casanova de Estación	50
Rebuelto	50
Alejandro Arrillaga de Cerro	10
Colorado	10
Pbro. Miguel Lacroix de Treinta	50
y Tres	50
Luis Nalambri del Tala—2.º	25
pedido.	10
Francisco Garicano del Blan-	10
quillo	100
Pbro. Augusto Rey de Merce-	100
des	25
Cesar Porrini de Minas—2.º pe-	25
dido	
	8.613

mostrando a todos los que fueron esas
etapas de nuestra vida católica? No
tenen razón, pues, los amigos que nos
han hecho las observaciones referidas.
Aun a trueque de quitar para muchos,
alguna originalidad a nuestro almana-
que, debíamos consignar en sus pági-
nas esos grabados, siendo como es nues-
tro almanaque, la única publicación
católica con carácter de libro que se
publica en nuestro país.

Fuera de esto, recibimos elogios pa-
ra todo lo demás.

La colaboración original de nuestro
compatriota el reverendo padre jesu-
ta Salaverri sobre el Observatorio As-
trónomico del Ebro, ha sido especial-
mente alabada por muchos entendidos.
Pero esta colaboración, fuera de su
mérito científico, despiende de sí una
gran enseñanza apologetica: la de que
la ciencia en sus últimas manifestacio-
nes de adelanto está también en mano
de los sacerdotes, ¡de los oscurantis-
tas! El observatorio del Ebro es el
único en su género que existe en Euro-
pa. Y se habla despues contra los je-
suitas y su ignorancia!

Algunos nos han preguntado donde
conseguirían fotografías sueltas de los
grabados que hemos publicado sobre
el entierro del señor Arzobispo. Puen
den conseguirse en la Fotografía de
Damonte y Buscasso, calle Uruguay
casi esquina Andes, en el Foto Club,
calle Uruguay entre las de Daymán y
Río Negro, y en casa del fotógrafo se-
ñor Odín, Maciel núm. 80. Tanto de
unos como de otros hemos obtenido
las fotografías para nuestros grabados
y a todos ellos quedamos agradecidos
por su galantería.

Como un acto de justicia debemos
consignar el nombre del notable di-
bujante de la Compañía General de
Fósforos que ha hecho todas las en-
cárgulas de nuestro almanaque: el Se-
ñor Sebastian Arranalde. Las caluro-
sas felicitaciones que recibimos por
nuestra cártula van también para él
y los talleres acreditados de la Campa-
ña General de Fósforos.

Consejo Superior

DE LOS CÍRCULOS DEL URUGUAY

Celebró sesión anoche esta alta au-
toridad bajo la presidencia del doctor
Luis P. Lengua y la asistencia del
Pbro. Germán Vidal, doctor Hipólito
Gallina y señores Cayetano Muttoni,
P. Anorga, Monestier, Cendoya, José
Muttoni, Cánepa Franco y Dumoulin
Varono.

El Círculo de la Florida comunicó
el mismo día, la muerte de su Consili-
rio y fundador Pbro. Salvador Capobianco.

El presidente da cuenta de haber en-
viado un telegrama de sentido pésame
a nombre del Consejo.

El de Guadalupe, envía \$ 9, 32 por
cuenta hasta 30 Noviembre 1908.

Se trataron otros asuntos de carac-
ter interno.

Se dió cuenta de haberse solicitado
a los Círculos el pronto envío de la
memoria anual.

Le envió al Círculo de Minas una
nota de pésame por el fallecimiento de
su celoso presidente, don Marcos F.
Núñez. Sobre este fallecimiento, así
como sobre el del abnegado Pbro. Ca-
pobianco, el presidente informa que
el órgano del Consejo *El Amigo del
Obrero*, ha publicado artículos laudi-
atorios para estos colaboradores de
nuestra obra.

La muerte de Mons. Soler

ECOS PERIODÍSTICOS

El «Boletín Salesiano» que se publi-
ca en Turin, trae en su número de No-
viembre el siguiente artículo sobre
nuestro llorado arzobispo:

«Había venido a Europa para cum-
plir una peregrinación a Roma en el
año del Jubileo Sacrosancto del Santo
Padre y para visitar los más célebres
santuarios y los más queridos recien-
dos de tierra Santa. Nuestro Superior
don Miguel Rúa se encontró con el
ilustre Prelado en los alrededores de
Jerusalén y precisamente en el Con-
vento del *Iordan Conventus* adquirida
y confiada por la generosidad del il-
lustrado Arzobispo a las religiosas de nues-
tra Señora del Huerto.

Vuelto en condiciones alarmantes
debido a una afección cardíaca, tan
en dolorosa ansiedad a todos sus nu-
meros admiradores durante la crisis
gravísima que lo aligó en Francia,
en donde habíase acogido esperando
de encontrar alivio en su dolencia.
Apenas experimentó un poco de me-
joramiento, quiso absolutamente trasla-
darse a Génova, de donde en la maña-
na del 21 de Setiembre embarcó: se
a bordo del *Umbria* para volver a
su patria, como él dijo, entre sus am-
ados diocesanos.

Desventuradamente ellos debían
recibir tan sólo los despojos mortales
de su grande Arzobispo, pues que su
alma volaba al cielo la mañana del 26
de Setiembre, encontrándose el vapor
frente a Gibraltar.

Ponce de León y Dutra

Consignaciones

De frutos del país
— en Montevideo y
en todas las Exposiciones y ferias de la República.

Remates

De toda clase de propiedades
y haciendas en la capital y en campaña.

Comisiones

Se encargan a comisión de la compra y venta de toda clase de reproductores de cualquier especie y raza, de galpón o de campo; de liquidaciones de establecimientos ganaderos; de organización de ferias de ganadería y de negocios rurales en general.

Avenida General Rondeau 173

Montevideo

Brigueros sistema Carlos Behrens



Brigueros sin elástico de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina. Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la "espinilla dorsal". Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales. Idem para adelgazar y enfermedades del vientre. Aparatos para riñones móviles 6 flotante y para diversas enfermedades del estómago. Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja. Piernas y brazos artificiales. Pidasen prospectos que se remiten gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia. Carlos Behrens, ortopélico.

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE BARRIOS Y NOS

Calle Uruguay 604 y Mina 11 y 17
Teléfono La Uruguay 1278

ALTARES

Taller especial en la construcción y reforma de altares, sagrarios, candelabros, marcos, etc. y todo trabajo en madera dorada y pintada. Se restauran imágenes de busto. Se remiten dibujos y presupuestos. Casa fundada en 1870. Con trabajos en las principales iglesias del país. Luis Prevettóni, calle 18 de Julio 101, entre Convención y Arcey—Montevideo

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N. 309

MONTevideo

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una espléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que visitan constantemente a esta ciudad.

TRATO ESMERADO A PRECIOS REDUCIDOS

JUAN ERASUM y Cia.

Sombrerería "Marconi"

José Fierro y Ca.

sombreros para hombres y niños

Se hacen sombreros sobre medida

Gran surtido

en camisas, corbatas, cuellos, puños, etc.

Especialidad en

Sombreros para Sacerdotes

694-AVENIDA 18 DE JULIO-694

MONTevideo

Boletín de "El Amigo del Obrero"

La confesión de la Reina

ó SEA

El glorioso martirio

DE

SAN JUAN NEPOMUCENO

Historia del siglo XIV

TRADUCCIÓN DE LA SEÑORITA M. K.

Guiada con el original italiano

El sacerdote no tuvo necesidad de hacer comprender a la dama, que estaba ya próxima a comparecer ante el tribunal de Dios. La santa mujer conocía que su vida llegaba a su término y se preparaba. No teniendo apego a las cosas de la tierra, estaba pronta a abandonarla sin sentimiento; sólo la contestaba dejar en ella a su tierna hija, previendo la mucha falta que

FABRICA NACIONAL

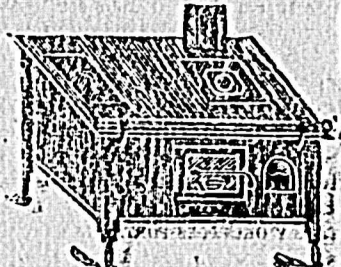
A VAPOR

DE

Jabones finos para tocador y medicinales

DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Boloruro, Félico, Alquitran, y entra otros el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Dirección: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371. Teléfono "La Uruguaya" N.º 838.



Cocina sistema Manzi

las que no tienen

Rival

Las mejores a no dudarlo que se conocen actualmente, la más económica, la más barata, las de mayor duración, las únicas que realizan una economía en combustible de un 50 por ciento sobre las otras y una prueba está en ellas, que se han vendido más de 600 en toda la República, en breve tiempo.

Unica fábrica y depósito, calle Constituyente 108

AGUA PARA TENER

y devolver el color natural al cabello. Noes tintura ni mixtura. Botella \$ 0,80.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0,80.—No confundir con las cremas y lociones.

Pilolito para hacer nacer el cabello e impedir la caída 1 \$. Para matar la caspa \$ 0,50.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco \$ 3.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto semento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albanilería y refacciones de casas en general.

Se garanten los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros.

Juan A. Baroffio Durazno 188 y 190

Teléfono La Uruguaya, 775 (Cordón)

Gran casa de peinados

DE

S. SERRANO

47-Soriano-47

ONDULACION MARCEL

Modelos especiales de postizos.—Tinturas especiales para el cabello L'Oreal y L'Hygienique.

Teléfono La Uruguaya 1321.

Fábrica de carruajes

DE

PEDRO SANJUAN

Se construyen y reforman toda clase de vehículos.

Calle Minas 165, 187 y 189

(Plaza Artola)

Peluquería Oriental

DE LEONARDO FORLENZA

Avenida 18 de Julio, 480

En seguida le haría. El porvenir de aquella criatura se lo imaginaba harlo precioso. Parecía que figuras amenazantes se cernían en torno de su inocente hija; así no es de extrañar que pensando de este modo gruesas lágrimas bañaran su demacrado rostro.

—No confías entonces en Dios?—le preguntó el sacerdote.

La condesa bajó la cabeza en señal de asentimiento. Luego las plis exhortaciones del buen capellán calmaron las últimas aprensiones de su materno corazón, y la absolvió de lo proporciónó una paz inalterable.

Mientras tanto, viéndose que sus últimos momentos se acercaban, fué llamado el conde con precipitación.

Desde el principio de la enfermedad de la condesa, una profunda tristeza se había apoderado de él. Trataba de alejarse con la idea de que el mal no sería de gravedad, pero en el fondo de su corazón no se lo desahucaba que la vida de su joven consorte iba extinguiéndose. Recordaba con dolor que había hecho presenciar muchas ve-

ces espectáculos desagradables, turbándole a menudo con ruidos y gritos de ena y con palabras ofensivas. Comprendía que triunfando de su propia sensibilidad y de su débil naturaleza, aquella suave y candorosa criatura se había inmolado al deber y a las conveniencias sociales, y que esta continua violencia le había consumido las fuerzas haciéndola bajar antes de tiempo a la sepultura.

Cuando vio próxima a la muerte se reprochó el haber hecho tan poco por embellecer y prolongar la vida de su esposa, y el remordimiento le acoró de su corazón. Tardó e inútil remordimiento; tanto más intenso, cuanto menos posible lo había creído. Este hombre duro creyó ajeno a la ternura y a sentimientos de compasión, y siendo de carácter opuesto al de su esposa, muy raras veces se entretenía con ella en conversaciones familiares, y muchas menos la visitaba en sus habitaciones. ¿Que hubiera visto allí, en efecto? Una dama débil, tímida y enferma cada una de cuyas penalidades eran

LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosas.

18 de Julio, 523

Teléfono: La Uruguaya 768 (Cordón)

BRONQUIOL

Del doctor J. A. Rampini

especialista en las enfermedades de las vías respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento eficaz para el asma y las afecciones bronquiales.

BRONQUITIS

El Bronquiol se halla en venta en todas las farmacias. Depósito general: Droguería de J. Musante 25 de Mayo 424.

CURA EL ASMA Y LOS RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

ASMA

RESFRIOS

Insistir deleitando por medio de las proyecciones luminosas, fijas y cinematográficas, lo preconiza la pedagogía y exigen los tiempos modernos.

Servicio "El Catequista" en sus múltiples combinaciones atrayentes y sugestivas, altamente recomendado por la Vicaría General Eclesiástica de la República, una verdadera y económica novedad para los señores Curas Párrocos, Colegios Católicos, Sociedades Catequísticas, Circulos de Obreros y Centros Juveniles.

Ocurrid pidiendo datos y catálogos a

Crono-Cinematografía Técnica.

Eduardo Nogueria—Chaná 61 (altos), Montevideo

Avisos profesionales

JOSÉ L. MULLIN, abogado, Domicilio: Agraciada 836; Estudio: 18 de Julio 73 (altos).

JOSÉ A. RAMPINI, doctor, Enfermedades de las vías respiratorias y del estómago. Tratamientos especiales para el asma y las enfermedades pulmonares. Lavalleja 19.—Consultas de 2 a 3 y 1 a 2 p. m.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132

MARIA O. de DESTEFFANIS, partera. Calle Paysandú núm. 444 esquina Minas Consultas de 1 a 3 p. m. Teléfono: La Uruguaya núm. 1480 (Cordón).

FRANCISCO SOFARELLI, médico. Consultas de 1 a 3 p. m. Gees 147a.

GAMINARA, médico. Consultas de 4 a 5. Chucarro 41. Poitos.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Piedad 144.

MIGUEL PEREA, abogado, Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ESTEBAN J. TOSCANO—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Rondeau 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, San José 146, consultas de 3 a 5 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

RAFAEL SCHIAFFINO, médico, ha trasladado su consultorio a la calle Buenos Aires 147a, consultas de 1 a 3 p. m. Teléfono La Uruguaya.

JOSE MARIA SOUZA, médico. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Agraciada 189.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguajón 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Ha trasladado su consultorio a la calle Soriano 159b. Consultas de 10 y 12 a. m. a 5 p. m.

IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Ha trasladado su escribanía a la misma calle Misiones 139, entre 2b Mayo y Cerrito. Domicilio particular: Rivera 61. Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE, Escribano público. Escritorio: Misiones 196. Domicilio particular: Municipio 183. Montevideo.

JOSE B. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núm. 173 y 175.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los niños; calle Soriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

BERNARDONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Agenda).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo, Juanicó 107 (Unión) casa particular 18 de Julio 748 (Cordón). Teléfono La Cooperativa 189.

ERNESTO A. MULLIN, arquitecto. Agraciada 836.

para él una viva reconversión; y una púdica niña, vivo retrato de su madre. Hubiera visto también un huérfano con traje enlutado, cuyo padre había muerto por salvar a él mismo la vida. A la verdad, esto era más de lo que podía soportar un hombre que parecía pegado a su armadura, y que no se presentaba casi nunca sin armas de cuando a con el puñal en la mano.

Cuando la nodriza de Juana apareció en los departamentos del conde con el rostro bañado en lágrimas, Alberto comprendió al momento que la catástrofe se acercaba, y se hizo a sí mismo una interior reconversión.

Brigida, con los ojos enrojecidos por el llanto y por continuas veladas, se detuvo delante del conde y juntó las manos con ademán tan suplicante que éste se puso de pie en el instante.

—Te sigo,—dijo,—y descendí lentamente la escalera, cuidando de que no sonaran sus espuelas en el pavimento.

La cámara de la condesa tenía en aquel momento un aspecto fúnebre. El

din estaba para declinar, pero era tan espeluznosa aquella estancia cubierta de tapicería, que resaltando entre las diminutas y raras figuras, a la luz incierta de la tarde, se podía distinguir la de la moribunda sobre el fondo oscuro. El crucifijo de plata que pendía por la cabecera iluminado débilmente por la luz de una candelabra, añadía solemnidad a aquel cuadro de suyo tan imponente; y el olor de la cera amarillenta, unido al de los lirios que Juana había cortado y al del incenso quemado en un incensario, espesaban en el ambiente un perfume que no tenía nada de terreno.

Isabel estaba recostada en su lecho con la cabeza apoyada en un grande almohadón; vestía como solía una falda de brocado que le llegaba a los pies.

Cuando vio entrar a su marido se incorporó un tanto, sosteniéndose en el almohadón. El capellán, Juana y Otrifred permanecieron a la izquierda de la cama. En un extremo del aposento se hallaban reunidos los sirvientes, todos desolados por la gran pérdida que

din estaba para declinar, pero era tan espeluznosa aquella estancia cubierta de tapicería, que resaltando entre las diminutas y raras figuras, a la luz incierta de la tarde, se podía distinguir la de la moribunda sobre el fondo oscuro. El crucifijo de plata que pendía por la cabecera iluminado débilmente por la luz de una candelabra, añadía solemnidad a aquel cuadro de suyo tan imponente; y el olor de la cera amarillenta, unido al de los lirios que Juana había cortado y al del incenso quemado en un incensario, espesaban en el ambiente un perfume que no tenía nada de terreno.

Isabel estaba recostada en su lecho con la cabeza apoyada en un grande almohadón; vestía como solía una falda de brocado que le llegaba a los pies.

Cuando vio entrar a su marido se incorporó un tanto, sosteniéndose en el almohadón. El capellán, Juana y Otrifred permanecieron a la izquierda de la cama. En un extremo del aposento se hallaban reunidos los sirvientes, todos desolados por la gran pérdida que

din estaba para declinar, pero era tan espeluznosa aquella estancia cubierta de tapicería, que resaltando entre las diminutas y raras figuras, a la luz incierta de la tarde, se podía distinguir la de la moribunda sobre el fondo oscuro. El crucifijo de plata que pendía por la cabecera iluminado débilmente por la luz de una candelabra, añadía solemnidad a aquel cuadro de suyo tan imponente; y el olor de la cera amarillenta, unido al de los lirios que Juana había cortado y al del incenso quemado en un incensario, espesaban en el ambiente un perfume que no tenía nada de terreno.

Isabel estaba recostada en su lecho con la cabeza apoyada en un grande almohadón; vestía como solía una falda de brocado que le llegaba a los pies.

Cuando vio entrar a su marido se incorporó un tanto, sosteniéndose en el almohadón. El capellán, Juana y Otrifred permanecieron a la izquierda de la cama. En un extremo del aposento se hallaban reunidos los sirvientes, todos desolados por la gran pérdida que

din estaba para declinar, pero era tan espeluznosa aquella estancia cubierta de tapicería, que resaltando entre las diminutas y raras figuras, a la luz incierta de la tarde, se podía distinguir la de la moribunda sobre el fondo oscuro. El crucifijo de plata que pendía por la cabecera iluminado débilmente por la luz de una candelabra, añadía solemnidad a aquel cuadro de suyo tan imponente; y el olor de la cera amarillenta, unido al de los lirios que Juana había cortado y al del incenso quemado en un incensario, espesaban en el ambiente un perfume que no tenía nada de terreno.

Isabel estaba recostada en su lecho con la cabeza apoyada en un grande almohadón; vestía como solía una falda de brocado que le llegaba a los pies.

Cuando vio entrar a su marido se incorporó un tanto, sosteniéndose en el almohadón. El capellán, Juana y Otrifred permanecieron a la izquierda de la cama. En un extremo del aposento se hallaban reunidos los sirvientes, todos desolados por la gran pérdida que

din estaba para declinar, pero era tan espeluznosa aquella estancia cubierta de tapicería, que resaltando entre las diminutas y raras figuras, a la luz incierta de la tarde, se podía distinguir la de la moribunda sobre el fondo oscuro. El crucifijo de plata que pendía por la cabecera iluminado débilmente por la luz de una candelabra, añadía solemnidad a aquel cuadro de suyo tan imponente; y el olor de la cera amarillenta, unido al de los lirios que Juana había cortado y al del incenso quemado en un incensario, espesaban en el ambiente un perfume que no tenía nada de terreno.

Isabel estaba recostada en su lecho con la cabeza apoyada en un grande almohadón; vestía como solía una falda de brocado que le llegaba a los pies.

Lea Vd. este anuncio, pues le conviene

Servicio "El Escolar" revolución completa en los métodos actuales de instrucción; objetiva, una verdadera joya para uso, en colegios de ambos sexos en la enseñanza de la Historia Universal, Física, Química, Batología, Microscopía, Higiene, Medicina, Historia Natural, Geografía, etc.

Crono-Cinematografía Técnica.

Eduardo Nogueria—Chaná 61 (altos), Montevideo

Manufactura a vapor de Velas de Cera

ESTEARINA EXTRANJERA

Casa fundada en el año 1879

VIUDA DE CACCIATORI

Escritorio y depósito

Hijo Negro 52

Elaboración de velas para Iglesias y Empresas de Pompas Fúnebres. Velas para Comuniones y Confirmaciones. Velas para uso de familia y faroles. Tamaños desde 50 gramos cada vela hasta 1000 gramos. Hachones desde 1000 gramos hasta 10 kilos cju.

Especial en artículos del ramo

Teléfono La Uruguaya: 1028 Central

MONTevideo

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la "Gordonera" fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa